

CRÓNICA

POR EL ABARATAMIENTO DE SUBSISTENCIAS. —EXPOSICIÓN CIGA.
DE FOOT-BALL.

TRISTE herencia del año que acaba de fenecer es la desastrosa contienda europea, cuyos lamentables resultados afectan a todas las naciones del mundo, sean beligerantes o neutrales.

No podíamos quedar exentos de tan fatales contingencias, y maniéstanse éstas de modo cruel y despiadado en el encarecimiento de subsistencias, que aun las de primera necesidad van subiendo sus precios de día en día, con lo que se hace imposible la vida a la honrada clase obrera y a la sufrida clase media.

Al constituirse los nuevos Ayuntamientos, este gravísimo problema que va complicándose en alarmantes proporciones, viene a ser la principal preocupación de las Corporaciones.

El Ayuntamiento de Donostia, al que el capitular Sr. Zuaznabar ha presentado una moción referente al asunto, lo estudia con el apremio que la gravedad de las circunstancias lo reclaman. Las Corporaciones municipales de Vitoria y Pamplona dedican también su preferente atención a este angustioso problema. Y el Ayuntamiento de Bilbao ha celebrado una manifestación popular para solicitar del Gobierno de la Nación las medidas conducentes a corregir la carestía de las subsistencias.

Dicho acto público se celebró el día 3 del mes actual. A las once y diez minutos el síndico, Sr. Correas, tomó el pendón de la I. Villa, saliendo a la calle entre dos filas de concejales y precedidos por los clarineros, timbaleros y maceros. Presidía el alcalde, D. Mario de Arana.

Agregóse a la comitiva público muy numeroso, que no bajaría de cuatro mil personas; reconocíase, sin embargo, que la importancia del acto no estaba en el número de los asistentes, sino en lo identificado que se hallaba con el pueblo entero.

Llegada la manifestación al Gobierno Civil, el alcalde entregó al gobernador, Sr. Queipo de Llano, la exposición que el Ayuntamiento de Bilbao dirige al Gobierno en solicitud de que se adopten las medidas necesarias para remediar el gravísimo problema pendiente.

Ya se habla de un acto semejante proyectado en otra capital, y parece llegado el momento de aunar todos los esfuerzos para buscar una solución al pavoroso conflicto.

*
* *

Una nota de arte, que descuella con viriles trazos, registramos en la capital hermana de Navarra. Nos referimos a la Exposición Ciga.

«Ciga, ha dicho un navarro, es un héroe, un valiente, que ha sabido hallar en el campo del arte, nuevos caminos desconocidos en la historia navarra, porque si Eslava, Sarasate, Gayarre y Gaztambide muestran a los incipientes en la música la senda que ellos siguieron para llegar al pináculo, Ciga en sus arranques de valor y sólo con los arrestos de su juventud y talento, se decidió sin precursores que le indicasen el camino que debiera seguir, por los horizontes de la pintura.»

Ciga ha presentado en uno de los salones de la Diputación de Navarra una soberbia colección de cuadros, que ha causado general asombro.

Llaman principalmente la atención sus maravillosos retratos, en que revela un estilo propio, personal e inconfundible.

Ciga estudió a fondo el arte de Velázquez y de Goya, contrastó más tarde las diversas florecencias del género en París, con todas sus extravagancias; y conservando su buen gusto y su depurado arte personalísimo se acogió a la eterna y siempre nueva escuela de la naturalidad, en que ha llegado al ideal, esto es, a pintar el carácter.

Así se advierte, eso es lo que destaca y sobresale en la espléndida Exposición celebrada en el edificio provincial de Navarra.

Ciga es de los que forman en primera línea entre los pintores que honran con los primores de su paleta el nombre de la Euskal-erria.

*
* *

Otro arte, o como se le quiera calificar, nos trae estos días de cabeza. Y se trata de florituras de los pies. Nos referimos al *foot-ball*.

Ejercicio al aire libre, fuerza, desarrollo muscular, nos era simpático el moderno deporte, de cierta analogía a otros juegos castizamente vascos.

Pero va adoptando tal carácter de disputa, pendencia, riña, contienda; va creando tales antagonismos y rivalidades entre pueblos hermanos, que no podemos menos de lamentar el espectáculo bochornoso que con gran amargura presenciamos.

Han llegado las pasiones a tal extremo de insensatez, que se reputa más donostiarra al más antibilbaíno, y más bilbaíno al más antidonostiarra. Monstruosidad que no puede pasar sin nuestra más enérgica y rotunda protesta.

No, el donostiarra debe ser amante de Bilbao, como el bilbaíno lo debe ser de Donostia; y nuestro deber de vascos nos obliga a estrechar los lazos de unión entre todos los hijos de la Euskal-erria.

Que no hemos de romper el fraternal enlace por una patada más o menos deportiva.

TEA

